

Los Trabajos y los Días

PALABRAS EN LA INAUGURACION DEL CONGRESO DE MATEMATICAS *

Para la Sociedad Matemática Mexicana hoy es un día muy especial.

En unos breves momentos presenciaremos la solemne inauguración de la Escuela de Ciencias Físico-Matemáticas de la Universidad Veracruzana.

Fue en mayo de 1958, es decir hace cuatro años, que la Sociedad Matemática celebró en esta bella y hospitalaria ciudad de Xalapa, contando con la entusiasta colaboración de las autoridades, tanto estatales como universitarias, su Novena Asamblea Regional. Una de las finalidades de nuestras Asambleas es la de difundir, estimular y mantener el interés por las matemáticas en las diversas regiones de nuestro país. Y ahora podemos decir, con orgullo, que la semilla que la Sociedad Matemática Mexicana sembró en los fértiles terrenos de esta progresista Universidad Veracruzana, ha germinado. Una nueva escuela de Matemáticas ha nacido. Desde luego, otros factores decisivos han hecho posible esta creación: una clara visión del futuro y el gran entusiasmo de las autoridades del Estado y de la Universidad.

Ahora bien, la labor de la Sociedad Matemática no debe terminar aquí. Es obligación de la Sociedad y de cada uno de nosotros ayudar a que esta nueva Escuela se desarrolle y crezca para que pronto veamos sus frutos: nuevas generaciones de matemáticos, profesores e investigadores los cuales, al lado de sus colegas egresados de los demás centros de enseñanza del país, hagan posible que el nombre de México figure, con orgullo, en los anales de la historia de las matemáticas y de la ciencia y la cultura en general.

El índice del desarrollo global de un país pudiera muy bien medirse con el número de matemáticos de primera fila con que contase. El hecho de que en México se estén formando cada vez más y mejores matemáticos, indica claramente que nuestro país está en un período de rápido progreso, y es así que la Universidad Veracruzana, junto con la Sociedad Ma-

* El Congreso se inauguró el 26 de febrero del presente año, inaugurándose también los primeros cursos de la carrera de Físico-Matemático de la Escuela de Ciencias, de la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Universidad Veracruzana.

temática Mexicana, pueden sentirse orgullosas de su contribución a dicho progreso.

Con el fin de poder apreciar toda la importancia de la creación de esta Escuela examinemos, desde luego en forma somera, el panorama matemático nacional.

México cuenta, o para ser más precisos, contará dentro de breves momentos, con cuatro escuelas de matemáticas y dos instituciones de investigación:

Data de 1938 la creación de la Facultad de Ciencias de la UNAM. El Instituto de Matemáticas de la misma Universidad fue creado en 1942. Muchos de nuestros consocios podrían relatarnos el sinnúmero de dificultades y problemas de toda índole que tuvieron que vencer para lograr la formación y la buena marcha de dichas instituciones. Sin embargo, sus frutos son ya de todos conocidos. En el tablero matemático internacional se ha hecho figurar ya el nombre de México. La tarea no ha sido ni es fácil, pues, citando a René Dugas, podemos decir que "no hay latín sin lágrimas, ni griego sin llanto".

En 1953 se creó la Escuela de Matemáticas de la Universidad de Nuevo León. Y grande ha sido y es la labor de nuestros esforzados colegas que siguen trabajando para colocar a esta Escuela en los más altos niveles.

Después, hace ahora poco más de un año, se formaron la Escuela Superior de Física y Matemáticas del IPN y el Departamento de Matemáticas del Centro de Investigación del mismo. Por la calidad y dedicación de las personas que los integran tenemos todo el derecho de esperar, en un corto plazo, los más admirables resultados.

Debemos mencionar al Instituto Nacional de la Investigación Científica, el cual, después de su muy reciente reorganización, atenderá numerosos problemas que demandan inmediata resolución, en particular la formación de nuevos matemáticos.

Y finalmente, se crea la Escuela de Ciencias Físico-Matemáticas de esta Universidad Veracruzana, a la cual, en nombre de la Sociedad Matemática Mexicana, deseo presentar los votos más fervientes para que tenga un muy brillante porvenir.

No quedaría completa la descripción del ambiente matemático nacional si no mencionáramos a la Sociedad Matemática. En sus filas figuran los más eminentes matemáticos del país. Entre sus labores podemos recordar las reuniones de sus siempre entusiastas socios: Saltillo en 1942, donde se acordó su creación. Después Cuernavaca, Guanajuato, Toluca, dos veces Monterrey, dos veces Mérida, Veracruz, Hermosillo, San Luis Potosí, Oaxaca, Xalapa, Ensenada, Mexicali y Tijuana, y ahora nuevamente Xalapa, Veracruz y Antón Lizardo.

Grande ha sido la labor de la Sociedad en sus 19 años de vida. Pero como es natural, al crecer, los horizontes se amplían y nuevos e importantes problemas surgen, hacia cuya resolución, en armoniosa colaboración y teniendo como meta el bien de nuestra patria, debemos encaminar las actividades de la Sociedad Matemática y de las escuelas e institutos de matemáticas con que contamos.

Antes de terminar, quiero hacer notar la presencia, en este Congreso, de distinguidos colegas, representantes de varias Universidades de nuestras hermanas repúblicas latinoamericanas, a quienes en nombre de la Sociedad Matemática doy la más cordial bienvenida.

Y, finalmente, quiero, en nombre de la Sociedad Matemática Mexicana, agradecer sinceramente la colaboración del Gobierno del Estado y de su Universidad en la organización de este congreso científico, con el cual la Sociedad Matemática quiere señalar la importancia de la creación de la Escuela de Físico-Matemáticas de esta grande y emprendedora Casa de Estudios.

EMILIO LLUIS.